

# PERSONAS MAYORES Y LA TERRITORIALIZACIÓN DE SUS DEMANDAS EN TIEMPOS DE POST PANDEMIA: APORTES PARA PENSAR LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DEL SECTOR DESDE EL TRABAJO SOCIAL

Por **Santiago Carrere**

santiagocarrere90@gmail.com

## RESUMEN

En el presente artículo intento reflexionar sobre cómo las demandas históricas que tiene el sector de las personas mayores se evidenciaron y profundizaron en el territorio a partir del desarrollo de la pandemia. A su vez intentaré plasmar las nuevas problemáticas que surgieron a partir del nuevo contexto.

En este sentido, desarrollaré los aportes que puede ofrecer el Trabajo Social en cuanto a la producción de conocimientos sobre esta temática, como así también en su intervención profesional. En este recorrido indagaré sobre los alcances y límites que tiene nuestra profesión respecto a este sector.

El objetivo general de dicho artículo, es poner en agenda al sector buscando líneas de acción para fomentar la participación activa del mismo.

**Palabras claves:** personas mayores - pandemia - Trabajo Social - territorio

## INTRODUCCIÓN

Nos situamos en un contexto donde muchos de los supuestos que creíamos que se iban a modificar o alterar con el advenimiento de la pandemia, no solo no se modificaron, sino que profundizaron las altas desigualdades e inequidades preexistentes.

Esto es un rasgo que atraviesa a todas las instituciones públicas y sociales, a la sociedad en general y a los sujetos por ser parte de la misma.

En este sentido, me centraré en cómo esta pandemia afectó al sector de las personas mayores y a su vez que acciones se llevaron adelante durante este contexto y cómo se reorganiza este escenario en el territorio en un contexto caracterizado por pensar en una salida definitiva de la pandemia.

Reflexiono sobre este grupo etario debido a que me encuentro construyendo espacios de sociabilización en este sector. Con construcción me refiero, en palabras de Mallaerdi, a que el primer recurso con que cuenta el Trabajo Social es el propio profesional. Estos recursos se encuentran mediatizados por cuestiones éticas, políticas y teóricas, que se generan a partir de la trayectoria de cada profesional.

Al comenzar esta construcción, me fui acercando a algunas de las pro-

blemáticas que atraviesan a esta población, y en ese sentido siempre me pregunté ¿Qué puede hacer el Trabajo Social en estas circunstancias? ¿Realizamos asistencialismo o buscamos ayudar en la emancipación de este sector? En caso de que busquemos la ayuda en su emancipación, ¿Tenemos los recursos materiales y teóricos?

Me parece fundamental abordar estas cuestiones a la hora de pensar-nos como futurxs profesionales.

## ALGUNAS APROXIMACIONES

Es necesario profundizar sobre la implicancia que tiene el capitalismo en esta temática, ya que diagrama las repercusiones sobre las personas mayores y cómo se construyen imaginarios, subjetividades y prejuicios que terminan impactando en la participación de las mismas.

Con el advenimiento del capitalismo industrial el rol de las personas mayores se modificó drásticamente, no solo por el hecho de la baja edad de esperanza de vida provocada por las pésimas condiciones laborales, la falta de políticas en materia de seguridad social, o por la falta total de derechos en su integralidad que garanticen su subsistencia, sino que es también con el capitalismo que se ve trastocado el rol que ocupa el Trabajo en la Sociedad. En el momento en que las sociedades se industrializaron y los jóvenes comenzaron a ser la fuerza productiva de mayor relevancia, las personas mayores dejaron de tener un rol significativo en la división del trabajo. Provocando así su aislamiento paulatino, siendo ayudados por sus descendientes, siempre que esta acción no pusiera en peligro el nivel de bienestar estándar de estos últimos.

Con el advenimiento del capitalismo contemporáneo a principio de la década del 70 (NETTO;2007) y a partir de una reestructuración productiva, de la financiarización del capital y de la ideología Neoliberal, las consecuencias económicas, políticas y culturales de este momento histórico fueron muy dañinas para el conjunto de sociedad asalariada o que vive de la venta de su fuerza de trabajo, y en la actualidad se siguen reproduciendo.

Por otra parte, a partir de la implementación de la ideología Neoliberal, se fue construyendo una subjetividad no sólo del sujeto sino que también de la sociedad. La cual espera del primero, que sea calculador y competitivo, y la segunda se funda en la idea de la natural y necesaria desigualdad entre los hombres.

¿Cuál es el motivo de todo este análisis previo? porque me parece crucial entender cómo los procesos productivos impactan de lleno en los sujetos, en las políticas públicas y sociales, en las instituciones políticas y sociales y sobre todo en el territorio.

Esta avanzada del capitalismo contemporáneo en su fase neoliberal, fue delimitando y definiendo el rol de las personas mayores, es decir, fue configurando su subjetividad, y de esta manera también la forma en que los gobiernos intervinieron sobre ella.

Lo que me interesa remarcar es la construcción de subjetividades, como

este proceso tiene un impacto muy grande en cuanto a la reproducción de la vida cotidiana de este sector.

¿Cómo no considerarse excluido, si el Estado te excluye? ¿cómo no dudar de capacidades propias si las políticas no las fomentan? ¿cómo participar activamente si no existen los espacios?. Son preguntas cuyas respuestas no están claras o suponen un hecho de resistencia por parte de este sector que no para de demostrar que sus aportes siguen siendo fundamentales y valiosos para la sociedad.

En el contexto de pandemia, el gobierno entrante ordenó bajo un Decreto de Necesidad de Urgencia el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y sus posteriores prórrogas del mismo, que contemplaba a su vez una serie de medidas sanitarias y educativas. Es de esta manera, que se fueron estableciendo, definiendo y nombrando qué actividades eran “esenciales”.

Uno de los aspectos “positivos” de la pandemia, es que puso en agenda al sector de las personas mayores. Es sabido cómo este sector siempre fue víctima de invisibilización, ajustes, recortes y hasta incluso represión. Todo esto sumado a los estigmas sociales han generado una desigualdad social muy grande.

Es de esta forma que la Cuestión Social impacta de forma más profunda al sector, ya que la falta de acceso a una vivienda digna, la falta de acceso a los bienes y servicios básicos para su reproducción social, la ruptura de los lazos sociales,, etc, lxs atraviesa, pero con la diferencia que tienen menos recursos para obtenerlos, dependiendo exclusivamente de los aportes que han generado a su seguridad social, que ya sabemos que gran parte de las personas mayores, no ha realizado los aportes necesarios, sobretudo por el impacto de las políticas de las décadas 70`, 80` y en especial la del 90`. Quedando de esta manera, sujetos a la intervención estatal, que generalmente se caracteriza por tener una impronta tutelar.

Cabe aclarar que las personas mayores se caracterizan por tener un envejecimiento diferencial, es decir, no todas las personas envejecemos y envejecen de la misma manera, y a su vez, también se produce una diferenciación según la clase social a la que se pertenezca.

Una problemática central que tiene el sector y que se evidenció con la pandemia, es el analfabetismo digital y la dificultad para su acceso. Esta problemática, atraviesa a todos los sectores de la sociedad, ya que es un nuevo problema social característico del Capitalismo Contemporáneo.

Hago una especial mención sobre este tema, porque el acceso a la tecnología es complejo, debido a que prácticamente no existen políticas públicas sobre este tema, tanto en el acceso como en la formación sobre el uso de la tecnología para las personas mayores, dejando sujeto a instituciones no gubernamentales o parentescos que lleven adelante esta tarea. Es verdad que existen cursos propiciados por obras sociales o por Universidades, pero el que sea gratuito no implica que sea accesible o inclusivo.

Partiendo de estas problemáticas y desigualdades históricas, con la llegada de la pandemia mundial estas se profundizaron, evidenciando la ca-

rencia del sector. De esta forma, esta población se convierte en población de riesgo, quedando confinada a sus hogares. Por otra parte, lxs que dependían de lxs cuidadores de la salud quedaron sin esa asistencia.

No hubo políticas públicas que tengan el objetivo de contener a este sector, y de esta manera, esa responsabilidad quedó en manos de familiares, vecinxs, amigxs, etc. De esta forma, se robustece la idea de debilidad de las personas mayores.

Con la apertura y flexibilización de las restricciones, las personas mayores fueron las últimas en poder salir de sus hogares o participar de actividades, aún teniendo las dos dosis de la vacuna, y esto fue objeto de demandas del sector mismo.

En este sentido, se puede apreciar que existen obstáculos para la participación activa del sector, en especial por el hecho que se invisibiliza las actividades productivas y a su vez por los prejuicios y mitos que estigmatizan al sector.

Sin embargo pareciera que el confinamiento despertó algo en las personas mayores, se sintieron visibilizadas. Un ejemplo de esto es la acción que llevaron a cabo las personas mayores del barrio La Loma, estas se organizaron y construyeron una propuesta: “hay que tomar la calle de nuevo”. Esta iniciativa tiene la intención de fomentar la participación activa y política de los sectores juveniles (¿que contradicción no?) y para esto se resolvió festejar el día internacional de las personas mayores (1 de mayo) realizando una radio abierta para la difusión de propuestas, y a su vez convocando no solo a las personas mayores, sino también fomentando la asistencia de las familias y vecinxs, generando espacios intergeneracionales.

Cabe aclarar que la organización de las personas mayores siempre existió. Sobre todo en las tareas que realizan los Centros de Jubilados, pero estos con el advenimiento de la pandemia tuvieron que cerrar.

Los Centros de Jubilados (no todos), tienen una importancia fundamental y no solo en las personas mayores, sino en la comunidad misma. Un ejemplo de esto, es un Centro de Jubilados que funciona en el Barrio de Olmos de la Ciudad de la Plata, que llevó adelante la entrega de bolsones de comida para el barrio en plena pandemia, cuando el Estado no llegaba y las agrupaciones políticas y no políticas no daban abasto. Este Centro de Jubilados está dirigido por personas mayores, y las acciones son llevadas a cabo por ellas mismas entendiendo que su aporte es valioso para la sociedad.

En mi opinión la pandemia lo que generó, como dije anteriormente, fue que al fin se pueda visibilizar las inequidades sociales y las problemáticas sociales de este sector. Pero no quiero hacer hincapié en problemas tan estructurales e históricos como es la no satisfacción de las necesidades básicas, por más que sea lo más importante y a su vez desgarrador ya que es muy desolador pensar que una persona que ha vivido más de 60 años todavía no tenga resuelto la problemática del hambre o del acceso a una vivienda digna. La intención de este artículo es reflexionar sobre qué puede hacer el Trabajo Social para dar un salto cualitativo a sus intervenciones sobre el sector.



Fotografía: Equipo de contenidos audiovisuales

La función principal del Trabajo Social es la de garantizar la reproducción social de la fuerza de trabajo. Pero el Trabajo Social, no solo tiene que garantizar la reproducción social material, sino que debe fomentar espacios de emancipación como es el caso de la participación activa de las personas mayores. Para lograr este objetivo utiliza emplea? las políticas sociales como herramienta, y estas delimitan la intervención profesional.

El actuar del Trabajo Social, se realiza sobre las refracciones de la Cuestión social, estas son las manifestaciones de la misma y mucho más, ya que se presenta no solo en las contradicciones de la sociedad capitalista, sino que también se presenta de un modo disociado a la contradicción principal del capital-trabajo.

Dichas refracciones no se muestran tal cual, sino que se muestran de una manera fenoménica y es donde el Trabajo Social trabaja, es decir, la intervención profesional se basa en el fenómeno y en lo que este expresa y no en la multiplicidad de causas del fenómeno (CAPPELLO;2015). Es por esto que el Trabajo Social no va a intervenir sobre las causas sociales, económicas y políticas de las desigualdades sociales que hacen que se excluya al sector de las personas mayores, sino que intentará generar espacios de contención y promoción del sector.

Es necesario hacer una crítica efectiva sobre estas intervenciones positivistas y conservadoras que se reproducen en el Trabajo Social. Ya que tienden a naturalizar las relaciones sociales, y de esta manera las preocupaciones metodológicas reproducen el análisis de las expresiones de la Cuestión Social desde una lógica que tiende a fragmentarla en problemas sociales y analizarlas de manera diferenciada entre sí, pero además las analiza de manera superficial, por lo tanto hace un análisis fenoménico de la realidad, sin considerar las determinaciones sociales, económicas y políticas.

En este sentido, me parece que por más que no haya políticas públicas o sociales que fomenten la autonomía y la participación activa de las personas mayores, el Trabajo Social tiene una autonomía relativa, que nos permite a través de una intervención creativa generar espacios para que estas se desarrollen.

El Trabajo Social, tiene una característica que nos diferencia por sobre otras disciplinas y es el hecho que tenemos el privilegio de estar en el territorio. Esto nos da la capacidad de comprender situadamente los complejos entramados sociales que atraviesan al sector. Esto lo podemos emplear tanto para promover intervenciones profesionales de carácter emancipatorio, pero también nos permite incorporar todo este material empírico, para teorizar y generar a partir de esta acción, conocimientos.

En mi opinión, hay que generar espacios de intercambios, tanto a nivel institucional como territorial, ya que es necesario mantener un contacto estrecho con las personas mayores, escucharlas y entender que ellas son sujetos de derechos con capacidades y autonomía.

Para fomentar la participación activa me parece central la construcción de espacios intergeneracionales con el objetivo de generar espacios de cohesión social del sector, ya que no podemos reducir a las personas mayores en ellas mismas formando "ghettos" de personas mayores. Tiene que haber un accionar con un sentido transversal, integral e integrador, para que las personas mayores sean partícipes de la toma de decisiones, dotando a las mismas de autonomía.

## REFLEXIONES FINALES

A modo de cierre y reflexión, me resulta importante comprender el lugar que tiene nuestra profesión en la sociedad capitalista en tanto división social y técnica del trabajo. Esto nos hace obligatorio repensar constantemente nuestras prácticas, debido a que nuestra profesión tiene una fuerte impronta conservadora.

Por otra parte, es necesario expandir los horizontes del Trabajo Social, no pensarlo simplemente como un brazo ejecutor de políticas sociales estatales, sino como constructor de espacios colectivos que se vinculen con los ámbitos de los Derechos Humanos, género y colectivos sociales, con el objetivo de fortalecer a la clase que vive del trabajo y en simultáneo reconocernos como parte de la misma, ya que somos trabajadores asalariados que reproducimos una actividad en el marco de la división social y técnica del trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

- CAPPELLO, Marina. Aproximación a la Crítica de la Ciudadanía Moderna desde la Perspectiva de Marx. Tesis de Maestría “Dialéctica de la Ciudadanía: ¿Libres e Iguales? Aportes para la Intervención Crítica del Trabajo Social”. Cap.4. SEDICIUNLP. 2015.
- FASSIO, A., ROQUÉ, M. (2015). Políticas Públicas sobre Envejecimiento en los Países del Cono Sur. Sistema Regional de Información y Aprendizaje para el Diseño de Políticas Públicas en torno al Envejecimiento. FLACSO: Chile.
- IACUB, R. (2011). El poder en la vejez. Buenos Aires: PAMI.
- IAMAMOTO, Marilda V. (1992) Servicio Social y división social del trabajo. San Pablo, Cortez Editora. Capítulo 2: “El Servicio Social en la división del trabajo”.
- MALLARDI, Manuel. (2014) “La intervención en Trabajo Social: Mediaciones entre las estrategias y elementos táctico-operativos en el ejercicio profesional” en MALLARDI, M. (comp.) Procesos de Intervención en Trabajo Social. Contribuciones al ejercicio profesional crítico. La Plata, Colegio de Asistentes Sociales o Trabajadores Sociales de la Pcia. De Buenos Aires.
- NETTO, Paulo. Capitalismo Monopolista y Servicio Social. Cap. II. Cortéz Editora. Brasil. 1997
- NETTO, Paulo. El Servicio Social y la tradición marxista. en: Borgianni, e; Guerra, y; Montaña, c: Servicio Social crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. Cortéz editora. San Pablo. 2003.
- OEA (2015) Convención Interamericana Sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores. AG/doc.5493/15. Washington, D.C.